

Han transcurrido ocho décadas desde que Superman apareció por primera vez, el 18 de abril de 1938, en el N° 1 de la revista "Action Comics". Casi un año después, en "Detective Comics" N° 27, apareció Batman. Fue el punto de partida para la consolidación de la National Allied Publications, hoy DC Comics, como empresa dedicada a la producción y distribución de cómics, pieza relevante de la industria cultural de los Estados Unidos y el conjunto del mundo capitalista occidental.



Hoy DC Comics es la unidad de publicaciones de DC Entertainment, la cual a la vez es subsidiaria de Warner Bros Entertainment Inc., división de Time Warner. Forma parte -entonces- de un complejo industrial de productos culturales que incluyen también la televisión, el cine, la música y videojuegos.

En la actualidad, Time Warner es el tercer conglomerado multinacional de medios y entretenimiento más grande del mundo. Batman y Superman están en el medio de esa industria. Y son figuras reconocibles por personas de todas las latitudes del planeta.

DC Comics, el mundo en que habitan Batman y Superman, ha publicado cómics con referencias a Chile, las cuales han sido más bien escasas, puesto que la mayoría de sus historias transcurren en las ciudades ficticias de Gotham y Metrópolis y en lugares de Estados Unidos. Cuando salen de esas fronteras, los países de Europa, Rusia, México y Cuba han sido los sitios más visitados.



Un caso es la saga “American Gothic” de Swamp Thing (La Cosa del Pantano), cuyo guionista fue el británico Alan Moore, uno de los principales maestros de los cómics a nivel internacional. La situación se traslada a Chile durante los cinco capítulos finales, a partir del N° 46 de marzo de 1986, en el contexto de un “crossover” (interrelación de historias y/o personajes) con la macrosaga “Crisis on Infinite Earths” («Crisis en las Infinitas Tierras», 1986), que redefinió los contenidos del Universo DC.

Los dibujos de los capítulos en los que aparece Chile fueron obra de Stan Woch, Ron Dandall, John Totleben y Alfredo Alcalá.

En el N° 47 de “American Gothic” (abril de 1986), el personaje John Constantine –quien surge en esta saga por primera vez– llama a Swamp Thing a combatir la maldad en Chile. De acuerdo a la versión hispana de ECC Comics, le dice: “Allí abajo, tío, en la isla de Chiloé, en los bosques de Quincaví, ahí todo el bosque es malvado”. Y muestra un mapa que dice, con letras grandes “Chile”, en el que se identifican lugares como Concepción, Valdivia, Puerto Montt y, por cierto, Chiloé.

En los siguientes dos números, se desarrolla la trama en Chiloé, luchando contra una cofradía de hechiceros que es identificada como la “Brujería”. Aparecen diversos mitos propios de esa zona: la mencionada cueva de Quincaví, el Imbunche, la Voladora. No obstante, la historia incluye evidentes errores geográficos.

En el número 49 se dice que la cueva de Quincaví se encuentra “en plena selva tropical”, se habla del “sol de la Patagonia” y del “verano perpetuo de Sudamérica”. De hecho, las imágenes muestran una

vegetación de Chiloé que se asemeja más a una selva tropical, con un tucán



Y un detalle curioso adicional: en el número 47 aparece Swamp Thing con un especial atuendo antes de entrar en acción contra la Brujería. El guionista británico de cómics Neil Gaiman lo explica en un comentario introductorio a “American Gothic”, que se reproduce en la citada edición hispana de ECC: “La Cosa del Pantano aparece con un traje sudamericano con el que parece un dios inca” (sic)...

Hay otras apariciones de Chile en el Universo DC que intentan aproximarse en forma más rigurosa a la realidad del país, introduciéndose en nuestra aciaga historia reciente.

### **El grupo Jaque Mate**

En el Universo DC Comics, “Checkmate” (Jaque Mate) es una agencia de operaciones encubiertas que apareció por primera vez en el número 36 de la serie “Vigilante”, en diciembre de 1986. Fue creación del guionista Paul Kupperberg y el dibujante Steve Erwin.



Más tarde, ya en el Siglo XXI, llegó a tener su propia serie, en la que el grupo fue presentado como entidad subordinada al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para mantener el “equilibrio” entre las comunidades humanas y metahumanas de la Tierra.

La historia que nos ocupa se titula “Corvalho” y apareció en los números 11 y 12 de “Checkmate” (en abril y mayo de 2007), con guiones de Greg Rucka, Nunzio DeFilippis y Christina Weir; y dibujos de Steve Scott.

Amanda Waller, jefa de “Checkmate” (y del “Suicide Squad” o «Escuadrón Suicida»), organiza a espaldas de la ONU una maniobra para intervenir en las elecciones presidenciales en la isla de Santa Prisca (lugar imaginario del Caribe en el Universo DC). Para los efectos de la maniobra, ha chantajeado a “Fire” (Fuego), una superheroína, con divulgar las viejas actividades criminales de su padre, Ramón Corvalho.

Fire, llamada inicialmente “Green Fury”, apareció por primera vez en “Super Friends” (Super Amigos) N° 25 (octubre de 1979), una revista inspirada en la recordada serie de dibujos animados de los 70. El personaje fue creado por E. Nelson Bridwell y Ramona Fradon. Luego se convirtió en parte de los “Global Guardians”, un grupo que -junto a Superman- tuvo su primera aventura en Chile, específicamente en la Isla de Pascua.

Tras “Crisis on Infinite Earths”, su identidad civil fue nombrada como Beatriz Bonilla da Costa, ciudadana brasileña, inicialmente modelo y luego agente del Servicio Nacional de Informaciones de Brasil. La identidad Green Fury la cambió a “Green Flame”.

Y se sumó a la relanzada Liga de la Justicia Internacional, registrado en “Justice League International” N° 14 (1988), en la etapa en la que Keith Giffen y JM DeMatteis estuvieron al frente de la historia. Poco

después asumió la identidad secreta de Fire. Fue su salto definitivo hacia la fama. Desde entonces ha pertenecido a (casi) todas las formaciones del grupo, el que también han integrado Batman y Superman.

Revisemos ahora la historia de “Checkmate” a que aludimos, según la versión hispana de la Editorial Planeta DeAgostini. A merced del citado chantaje, Fire aceptó una orden de Waller y mató en Santa Prisca al villano conocido como coronel Computron.

Waller le había exigido hacerlo o en caso contrario revelaría que su padre era el ex coronel Ramón Corvalho, “una de las figuras clave en la Operación Cóndor”, y por lo tanto era responsable de asesinatos, torturas y desapariciones forzadas. Hasta entonces, Fire mantenía un vínculo de amor y proximidad con su progenitor, que la había entrenado en la lucha física cuando era niña, y a esas alturas estaba inválido en Brasil y viviendo con una identidad falsa.

Se explica que Waller sabía que Checkmate tenía “el poder de arrestar y acusar de crímenes de guerra a cualquiera directamente relacionado con los escuadrones de la muerte de la Operación Cóndor”.

En el relato se presentan aún más datos: “Los brasileños hicieron públicos documentos relacionados con la Operación Cóndor a finales del año 2000. Un rápido examen de su contenido muestra que el coronel Corvalho autorizó directamente el asesinato de por lo menos 37 ‘revolucionarios’ y la desaparición de 3.500 ‘indeseables’ adicionales”.

Se agrega: “Paraguay, Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Bolivia fueron participantes directos. Consideraron Cóndor como un programa de contraterrorismo”, ello “si define como terrorismo dar voz a cualquier forma de disidencia contra el poder gobernante”.

Finalmente, Fire fue encarcelada por la muerte de Computron. La visitó su superior en Checkmate, el coronel Taleb Beni Khalid-Isr, quien le señaló que sabía la razón por la que había cometido ese asesinato: la participación de su padre en esa “operación de contrainteligencia y asesinatos llevada a cabo (...) por varias naciones sudamericanas, llamada Operación Cóndor”.

La invitó a entregarlo, frente a lo cual Fire respondió: “Los crímenes cometidos durante la Operación Cóndor fueron autorizados. Pero si alguien los confiesa ahora, también enfrentará cargos por asesinato”. Por fin, a pesar de su dolor, aceptó entregar a Corvalho a las autoridades internacionales para que fuera juzgado y castigado por sus crímenes. Khalid la había convencido de actuar como superheroína.

**Superman: Hijo rojo**

Un caso significativo es “Superman: Red Son” («Superman: Hijo Rojo»), historia que fue publicada en forma de miniserie entre abril y junio de 2003 por DC Comics en el sello “Elseworlds”, en el que “se saca a los héroes de sus localizaciones habituales y se colocan en épocas y lugares extraños (...) El resultado son historias que hacen que personajes tan familiares como ayer parezcan tan frescos como mañana”, como se explica en la publicidad oficial de DC Comics.



Los guiones estuvieron a cargo de Mark Millar, y las ilustraciones en manos de Dave Johnson, Kilian Plunkett, Andrew Robinson y Walden Wong, junto a las tintas de Paul Mounts.

La premisa del argumento es responder a la siguiente pregunta: “¿Qué pasaría si el cohete procedente de Kriptón hubiera llegado a la Unión Soviética y Superman hubiera sido formado en la ideología comunista?”.

En “Red Son”, la nave en la que viaja “Kal-L” aterriza en una granja comunitaria de Ucrania y no en Smalville en Kansas. Se transforma entonces en un superdefensor de la utopía del socialismo y la sociedad sin clases. Ello se refleja, en términos icónicos, en la “sovietización” del uniforme de Superman, con la hoz y el martillo en la insignia de su pecho en reemplazo de la tradicional “S”.

La miniserie está dividida en tres partes, con una secuencia de hechos que van desde 1950 hasta el año 2000, más un epílogo futurista.

En la segunda parte, “Red Son Ascendant” (“El Zenit del Hijo Rojo” en la versión de Norma Editorial de España), Superman permanece al frente de la Unión Soviética, que ha crecido sin recurrir a la guerra y que -prácticamente- ha eliminado la pobreza, el desempleo, el delito y las enfermedades, pero bajo un modelo

“totalitario” de control de las personas.

“Moscú funcionaba con la misma precisión de reloj suizo de cualquier otra ciudad de la Unión Soviética mundial. Todos los adultos tenían trabajo. Todos los niños un hobby. Toda la población dormía las ocho horas que requería el cuerpo. El crimen no existía”, se describe.

En este marco, una guía soviética expone esta descripción de la situación global de esa etapa, siempre según la traducción que ofrece Norma: “Cuando Superman llegó al poder, las alianzas de la Unión Soviética eran frágiles. Dos décadas después, el mundo entero es nuestro aliado. Sólo Estados Unidos y Chile siguen siendo independientes (de la URSS). Las dos últimas economías capitalistas de la tierra, ambas al borde del desmoronamiento fiscal y social. El resto del mundo ofreció un control total a Superman y observó sorprendido mientras les reconstruía sus ciudades y llevaba sus asuntos de una forma más eficiente de lo que podría hacer cualquier ser humano. La pobreza, la enfermedad y la ignorancia han sido por completo eliminadas”.

Lex Luthor aparece como un científico megalómano adepto al gobierno de los Estados Unidos. Con el desarrollo de la historia se terminará convirtiéndose en el presidente de ese país, declarando la guerra a la Unión Soviética y por tanto, a Superman.

Batman, por su parte, es un subversivo ruso anarquista, que termina pactando con los jefes de Washington para derrocar el comunismo. Wonder Woman (la Mujer Maravilla), quien inicialmente es una convencida comunista y embajadora soviética, también se pasa al bando de los Estados Unidos.

En unas palabras introductorias del productor y guionista de cine estadounidense Tom DeSanto, reproducida en la versión de Norma Editorial, se indica que esta historia “es un comentario social crítico del capitalismo contra el comunismo y de la actual política exterior (norte) americana”. Es bien probable que esta interpretación sea demasiado generosa.

### **El asilo Arkham**

“Arkham Asylum: A Serious House on Serious Earth” es una novela gráfica de Batman, publicada en octubre de 1989 y conocida más ampliamente como “Arkham Asylum”.



Los guiones estuvieron a cargo del británico Grant Morrison, uno de los más laureados creadores de la industria, y el arte fue obra de Dave McKean. Se ha llegado a convertir en un clásico de los cómics estadounidenses, siendo considerada una “obra de culto”. El Asilo Arkham es un manicomio para los criminales dementes de Gotham City, que apareció por primera vez en el universo ficcional del Hombre Murciélago en “Batman” Nº 326 en agosto de 1980.

La historia cuenta que el 1 de abril (el “Día de los Santos Inocentes” en Estados Unidos, fecha conocida como “April’s Fools” y en la que también se estila hacer bromas), los pacientes de Arkham capturan el control del lugar, y comandados por el Joker toman rehenes en el personal médico y administrativo, amenazando con proceder a matarlos si Batman no permanece una noche entre ellos.

Como se sabe, El Joker es el antagonista principal de Batman, desde que fue creado por Jerry Robinson, Bill Finger y Bob Kane como psicópata asesino en “Batman” Nº 1 (1940). La traducción de su nombre al español sería “Bromista”, aunque también hace referencia a un naipe de la baraja inglesa, equivalente al comodín.

En América Latina se le conoce como “El Guasón”, por las singulares traducciones de los nombres de los personajes del Universo DC que realizó la mexicana Editorial Novaro, que entre 1952 y 1985 distribuyó estos cómics en la región. Esta denominación se trasladó también al doblaje mexicano de la serie de televisión que fue transmitida entre 1966 y 1968.

En “Arkham Asylum”, Batman acepta el desafío del Joker y se introduce en este oscuro reino de locura, debiendo enfrentar una terrorífica incursión por la institución de salud mental, explorando la historia de la creación de la misma y de su fundador, Amadeus Arkham, y sus propios demonios.

Batman debe enfrentarse a villanos tales como Clayface, el Sombrero Loco (Mad Hatter en inglés), Maxie Zeus, Two Face, Killer Croc y, obvio, El Joker.



El arte presenta fuertes escenas de ultraviolencia que refuerzan un ambiente oscuro y desarrolla una mezcla de collage, fotografía y dibujos, logrando una atmósfera gótica con niebla, criaturas monstruosas y un ambiente general de pesadilla. Su versión del Joker es más cercana a lo satánico, a lo cual se agrega un tratamiento sexualmente ambiguo del personaje.

Todo en un marco artístico que recuerda al expresionismo. El guion abunda en un simbolismo de alusiones ocultistas y referencias directas al psicoanálisis, además de mencionar a personalidades de ambos mundos, tales como Aleister Crowley y Carl Jung.

Batman aparece despojado de su heroicidad, dubitativo respecto a sí mismo y con una personalidad en los límites de la cordura. El resultado es una obra extremadamente oscura.

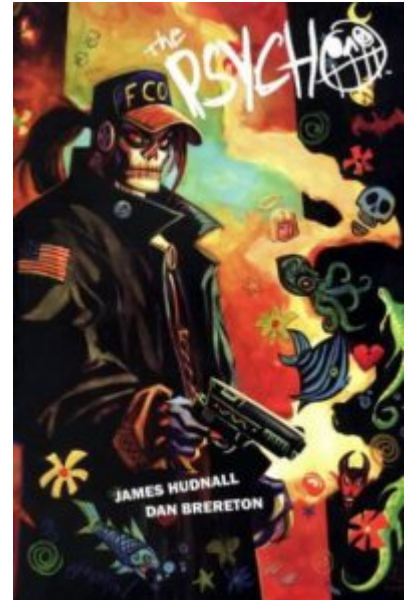
En el epílogo de la novela, aparecen anotaciones de los criminales protagonistas, entre ellos Dos Caras, otro de los más emblemáticos enemigos de Batman, quien apareció por primera vez en "Detective Comics" Nº 66 en agosto de 1942.

Como se sabe, fue Harvey Dent, fiscal de de Gotham City y estrecho aliado de Batman, quien se convirtió en Dos Caras cuando la mitad izquierda de su cara fue destruida con ácido que, durante un juicio, le lanzó el mafioso conocido como Salvatore Maroni.

De acuerdo a la versión de la española Editorial Planeta DeAgostini, Dos Caras escribe: "Nosotros, las víctimas deformadas por el ácido de toda la historia del mal y de la hipocresía, ensalzamos a los criminales y los llevamos al gobierno (en) Vietnam, El Salvador, Chile, con adorables misiles y con rugientes bombas de los ricos y de los blancos y de los piadosos, quemamos vivos a los niños y torturamos a las mujeres"...

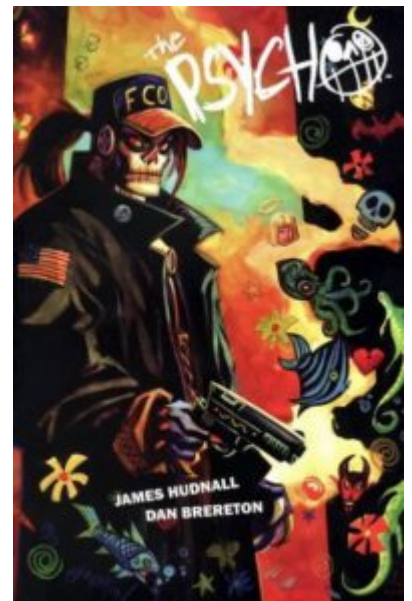
Para la publicación del cómic en Estados Unidos, Augusto Pinochet permanecía en el poder en Chile y en El Salvador llevaba unos meses como Presidente Alfredo Cristiani, de la ultraderechista y proestadounidense Alianza Republicana Nacionalista (Arena).

### The Psycho en Chile



En 1991, DC Comics publicó una historia titulada “The Psycho”, con guiones de James D. Hudnall y dibujos de Daniel Brereton.

Es un thriller político que mezcla el espionaje, la política y los superhéroes. El relato transcurre en un mundo alternativo, en el que la Segunda Guerra Mundial terminó en 1941 con el asesinato de Hitler y en el mundo se descubrió una fórmula para crear superhombres (“psicos”), una parte de los cuales se dedica a la conspiración política.



Revisemos la versión de Ediciones Zinco, de España. En las primeras páginas se observa una pareja de niños jugando con una pelota en una calle de un barrio marginal. En un recuadro explicativo se informa que se encuentran en “Tolca, Chile”.

En un edificio cercano hay un grupo de hombres armados y de muy mal aspecto. Uno de ellos es el protagonista principal de la historia: un agente de la CIA llamado Jake Riley. El mismo es el narrador de los hechos: “Dos días y tres noches en este agujero. Los agentes chilenos se lo toman con calma. Me vuelvo loco viviendo con estos payasos. Empiezo a soñar con dispararles”.

“El jefe del equipo es Jorge Larios. Él dará la orden de matar. Lo único que hace es beber techate y presumir sus hazañas. Tortura y violaciones son su especialidad. El tirador no habla mucho. Su aspecto lo dice todo. No duerme. Se traga las anfetaminas en seco. Y aquí estoy yo, Jake Riley, agente de la CIA. En otra misión pijoosa porque no soy un psico. ¡Odio a los psicós, odio a estos bastardos!”, continúa.

¿Qué hacen en el lugar? La siguiente escena proporciona más antecedentes. Esperan para aniquilar a alguien. Su objetivo no es un narcotraficante: es un revolucionario.

El jefe de los agentes chilenos dice al agente de la CIA: “Sabes... quizás tu información no era buena y no hay conejos en la madriguera”. Riley le contesta: “Mendoza y sus rebeldes están al otro lado, como dije”.

El chileno lamenta que hasta entonces sólo se hubieran dedicado a observar a los antes mencionados niños y sugiere: “Quizás si les subimos y les atamos a la cama... seguro que hablarán. Además, ya me aburro. Ya son casi tres días desde”... El agente de la CIA responde, molesto y enérgico: “Vamos a eliminar terroristas, no a atender sus fantasías. Cuando se confirme el objetivo, me voy. Mientras tanto mando yo. No olvide para quien trabajo. ¡Como su Presidente!”... Respecto a esta última aseveración, Larios dice: “Oh, eso ya lo sé. La CIA nombró a nuestro Presidente para robar nuestro cobre”.

El rebelde Mendoza aparece desde su escondite. Pide a los niños que le compren vino y cigarrillos. Los agentes chilenos, descontrolados, disparan y matan a uno de los niños. Se justifican: los menores “trabajan para los terroristas”. Riley se rebela en contra de brutalidad y la misión resulta abortada. Chile ha sido el escenario de las primeras seis páginas del cómic “The Psycho”.

Es más que indudable que el relato está inspirado en la dictadura de Augusto Pinochet y el derrocamiento de Salvador Allende.

Este cómic inspira la película “Replicant” de 2001, protagonizada por Jean-Claude Van Damme y dirigida por Ringo Lam.

## Hush y Watchmen

En las historias de DC Comics hay otras referencias sociopolíticas más elípticas sobre Chile o que podrían tener vinculaciones con nuestro país.

“Batman: Hush” (Silencio) fue un arco narrativo que se extendió entre 2002 y 2003 en la serie mensual de Batman en Estados Unidos. Fue escrito por Jeph Loeb y dibujado por Jim Lee. La historia muestra un acosador misterioso del hombre murciélago, que es identificado como Silencio y quien resulta ser un amigo de infancia de Bruce Wayne, llamado Thomas Elliot. La historia incluye gran número de villanos clásicos de Batman y pone énfasis, además, en los sentimientos románticos entre Batman y Catwoman.

En las primeras páginas, publicadas en “Batman” N° 608 (diciembre de 2002), el héroe rescata a un niño llamado Edward Lamont IV, heredero de una fortuna y que ha sido secuestrado por “Killer Croc”, quien ha solicitado un rescate de 10 millones de dólares. En ese contexto narrativo, siguiendo la versión de la editorial argentina Sticker Design, el hombre murciélago debe luchar con la banda de secuestradores, la que es integrada por sujetos como “Nails Nathan, ex CIA” y “Carlos Valdez, mercenario chileno”, al que “le gusta pelear de cerca ya que su tamaño lo hace lento”.

En internet circulan interpretaciones de que Valdez sería un ex agente de la CNI que se habría reinventado en esta otra actividad criminal. En verdad, el cómic no entrega datos suficientes para hacer esta aseveración y aquella es su primera y última aparición, la que termina con Batman derribándolo de un solo golpe. Pero, claro, podría ser...

Otro caso es “Watchmen” (“Vigilantes”), una de las más famosas y magistrales series de cómics de la historia, que fue creada por el guionista Alan Moore, el dibujante Dave Gibbons y el entintador John Higgins. La serie fue publicada por DC Comics durante 1986 y 1987 como una serie limitada de doce números. Fue la base de inspiración de la película estrenada en 2009, que tuvo una recaudación mundial de US\$185 mil millones.

Watchmen se originó a partir de una propuesta de historia de Moore, para presentar a los superhéroes que DC Comics recién había adquirido de la vieja compañía Charlton Comics, como Blue Beetle, The Question, Captian Atom, Peacemaker y Nightshade. Su eje narrativo sería reflejar los conflictos y tensiones contemporáneas de la sociedad estadounidense y criticar el concepto mismo de superhéroe.

Es una historia alternativa donde Estados Unidos transita a una guerra nuclear con la Unión Soviética y los superhéroes han sido ilegalizados por una “Ley Keene” en 1977, a partir de la cual se encuentran en retiro

y sólo un par trabaja para el Gobierno. El telón de fondo es un complot que evita la guerra nuclear, pero a costa de asesinar a millones de personas.

Uno de los personajes clave es Edward Blake: “The Comediant” (El Comediante), quien fue inspirado por Peacemaker. Su asesinato establece el argumento central de toda la historia. Así, aparece en forma recurrente en flashbacks, que dan cuenta progresiva de su personalidad e historia, contribuyendo a la desmitificación del carácter altruista de los superhéroes.

Estuvo en Dallas para el asesinato del Presidente John F. Kennedy. Estuvo en Irán, Nicaragua y Vietnam. En este último lugar, durante la guerra, comenta el Doctor Manhattan, “encaja a la perfección con lo aquí se respira: con la locura, el sinsentido, la carnicería”.

Siempre trabajando para el Gobierno de los Estados Unidos, disponible para cualquier crimen en cualquier lugar del mundo, incluyendo asesinar a niños y mujeres embarazadas (de hecho, asesina de un balazo a una mujer vietnamita que espera un hijo suyo). “Nunca he conocido a nadie tan deliberadamente amoral”.

En ese contexto, el superhéroe Daniel Dreiberg (Nite Owl) comenta en el número uno de la serie, en la versión chilena de Unlimited, que una de las razones de su muerte es que “puede que haya sido un asesinato político”, pues que trabajaba para el Gobierno de Estados Unidos y “se dedicaba a derrocar repúblicas marxistas en Sudamérica”.

En la versión española de la Editorial Planeta DeAgostini aparece un texto del propio Alan Moore, comentando sobre el personaje: “Básicamente, es la versión condensada de un hombre de la división de juego sucio de la CIA. Si hay que echar del campo de juego a un líder extranjero por el que tengan poca simpatía, el Comediante se encargará de ello. Si un gobierno comunista tiene que ser derrocado, el Comediante irá hasta allí y pondrá las cosas en marcha”.

¿Se incluiría ahí a Salvador Allende y al gobierno chileno de la Unidad Popular? No se explicita en el cómic. Pero también puede ser.

### **Invasión de Conglomerate**

Hay otras apariciones con referencias políticas más o menos insólitas, como es el caso de “Maniobras Corporativas”, un relato que apareció en el Nº 1 de la revista “Justice League Quarterly” (diciembre de 1990), en el que Keith Giffen, J.M. DeMatteis, Chris Sprouse y Bruce D. Patterson presentaron un nuevo grupo superheróico denominado “Conglomerate”, que encabezaba “Booster Gold”.



Este último fue creado por el reconocido creador Dan Jurgens. El personaje apareció por primera vez en “Booster Gold” N° 1 de febrero de 1986. Era presentado como un sujeto que se convirtió en un superhéroe solo para ser rico y famoso.

Según el relato, “Conglomerate” fue formado por la empresaria Claire Montgomery como competencia de la Liga de la Justicia Internacional, contando con el patrocinio de una diversidad de compañías multinacionales de origen estadounidense.

Una de las primeras misiones del equipo fue invadir un pequeño país latinoamericano denominado “San Sebor”, para derrocar a su gobierno, encabezado por un Mandatario conocido como “Fajita”. Revisemos la historia según la edición española de Zinco.

El hecho provoca controversia en la Asamblea de Naciones Unidas. El representante de México fustiga la invasión: “¿A esto ha llegado el mundo? ¿Vigilantes superpoderosos controlando asuntos internacionales? Algunos aplauden estas acciones. ‘El Fajita’ era un dictador, dicen. ‘Un asesino’. Quizás sea cierto pero mañana, cuando Conglomerate llegue a vuestra orilla... y deshaga el gobierno porque no entra en su visión de cómo gobernar el mundo, os acordareis del Fajita... y os arrepentiréis de no haber detenido esto”.

En la vida real, hasta entonces México tenía una política exterior independiente de la Casa Blanca. Estados Unidos, obvio, defiende este ataque de Conglomerate: “El delegado de Mejiico exagera. Conglomerate actuó con buena intención... por la gente de San Sebor. Estas fantasías paranoicas de una fuerza descontrolada son”.

Entonces es interrumpido por el delegado de Chile, según se explicita en el relato: “No son ‘fantasías paranoicas’. Es un peligro real que debe ser detenido... antes de que Conglomerate vuelva a Estados Unidos y esté fuera de nuestra jurisdicción. Sin duda podemos detenerlos” (ocupando a la Liga de la Justicia Internacional). ¿Será verosímil que en esos días nuestro país representara una posición independiente y confrontacional con el país del norte?

Más tarde, los miembros de Conglomerate realizan una autocrítica de lo obrado: “Al irnos de San Sebor pasamos por zonas industriales. Nuestros patrocinadores eran mayoría allí. Leí la frase ‘yanqui vuelve a casa’ (yankee go home) muchas veces. ¿Salvamos a un país de una dictadura o protegíamos intereses corporativos?”